

# Vive Conforme a Quién Eres

Serie: El Arte de Amar

1 de Marzo del 2026

Efesios 4:1-3 (NLT) lleven una vida digna del llamado que han recibido de Dios, porque en verdad han sido llamados. <sup>2</sup> Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. <sup>3</sup> Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz.

Efesios 5:1-2 (NLT) Por lo tanto, imiten a Dios en todo lo que hagan porque ustedes son sus hijos queridos. <sup>2</sup> Vivan una vida llena de amor, siguiendo el ejemplo de Cristo. Él nos amó y se ofreció a sí mismo como sacrificio por nosotros, como aroma agradable a Dios.

Efesios 5:8-9 (NLT) Pues antes ustedes estaban llenos de oscuridad, pero ahora tienen la luz que proviene del Señor. Por lo tanto, ¡vivan como gente de luz! <sup>9</sup> Pues esa luz que está dentro de ustedes produce solo cosas buenas, rectas y verdaderas.

**Introducción:** En nuestra serie El Arte de Amar, hemos aprendido que no podemos amar como Dios ama hasta que entendemos cómo Dios nos ha amado.

Una de las mayores expresiones del amor de Dios es esta: Él no nos dejó en la oscuridad.

El evangelio nos dice que Dios nos rescató del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo (Colosenses 1:13).

El evangelio no solo nos mejora, nos da una nueva identidad.

## El Evangelio Cambia Nuestra Identidad

La Escritura nos dice que Dios nos rescató del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo (Colosenses 1:13).

No fuimos simplemente mejorados; fuimos rescatados y trasladados.

- La oscuridad era nuestro hogar.
- El pecado era nuestra naturaleza.
- El yo era nuestro gobernante.

Pero cuando el evangelio, el mensaje de que Jesucristo murió y resucitó para perdonar nuestros pecados y darnos nueva vida, realmente impacta una vida, se produce un cambio real.

Cuando encontramos a Cristo, cuando nos volvemos a Él con fe, confiando en que Él perdona nuestros pecados y dirige nuestra vida:

- Vivimos diferente
- Amamos diferente
- Vemos diferente

Una persona que antes guardaba rencor aprende a perdonar. Alguien que vivía solo para sí mismo comienza a preocuparse por los demás. Las palabras duras se convierten en palabras que sanan.

### **Así se ve la transformación.**

Entregar nuestra vida a Cristo no es simplemente seguir un nuevo conjunto de reglas. Es un cambio de corazón producido por la gracia y el poder del Espíritu de Dios, quien renueva nuestra manera de pensar y de vivir.

Efesios 4:21–23 dice:

Por el gran amor de Dios:

- Nuestros pecados han sido perdonados
- Nuestro corazón ha sido transformado
- Hemos sido llenos de su Espíritu

Sin embargo, esto no significa que automáticamente amamos y vivimos como Jesús. Todavía hay una parte de nosotros que está en conflicto con el Espíritu, y debemos aprender a dejar atrás la vieja naturaleza.

Ser cristiano no es añadir a Jesús a nuestra vida; es abandonar la vieja vida y encontrar la verdadera vida en Él.

Todo comienza cuando abrazamos nuestra nueva identidad en Cristo, perdonados, aceptados por Dios y hechos nuevos y empezamos a vivir a partir de esa identidad.

### **Nuestra Identidad Moldea Cómo Vivimos**

Efesios 4:1 dice: ...vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido.

Dios nos llama a vivir de una manera que refleje la realidad de que su gracia salvadora nos ha rescatado, nos ha cambiado y nos ha transformado.

(AMP) **...vivan una vida digna del llamamiento con que han sido llamados** [es decir, vivir una vida que refleje carácter piadoso, valor moral, integridad personal y una conducta madura — una vida que exprese gratitud a Dios por su salvación].

Vivir una vida digna del llamado significa vivir una vida que corresponda a nuestra nueva identidad en Cristo.

Nuestra nueva identidad en Cristo lo cambia todo:

- Las personas amadas aman.
- Las personas perdonadas perdonan.
- Las personas que han recibido misericordia muestran misericordia.

Cuando entendemos el amor de Dios hacia nosotros, comenzamos a amar a los demás.

Efesios 5:1-2 (NLT) Por lo tanto, imiten a Dios en todo lo que hagan porque ustedes son sus hijos queridos. <sup>2</sup> Vivan una vida llena de amor, siguiendo el ejemplo de Cristo. Él nos amó y se ofreció a sí mismo como sacrificio por nosotros, como aroma agradable a Dios.

## ¿Cómo Se Ve Ese Amor?

Efesios 4:2–3 nos dice: Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. <sup>3</sup> Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz.

Jesús dijo en Juan 13:35: El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos.

Una de las evidencias más claras de que hemos experimentado el amor de Dios es la manera en que tratamos a los demás.

Primera de Corintios 13:4–5 dice:

Estas cualidades no son el resultado de nuestro propio esfuerzo; son el fruto de una vida que ha sido amada y guiada por el Espíritu de Dios.

## El Espíritu Nos Transforma Para Amar

Gálatas 5:22–23 dice: En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, <sup>23</sup> humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

El amor no es una técnica que se aprende; nace de un corazón transformado por el Espíritu de Dios.

Segunda de Corintios 3:18 dice: Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen.

El Espíritu Santo cumple un papel esencial en ayudarnos a ser cada vez más como Jesús — lo que la Biblia llama santificación.

Él nos guía, nos enseña, nos instruye y nos corrige con amor, recordándonos que somos hijos de Dios.

Sin embargo, este crecimiento requiere nuestra respuesta. Debemos escuchar la dirección del Espíritu a través de la Palabra de Dios y la convicción en nuestro corazón. A medida que nos rendimos a la obra del Espíritu Santo, Él continúa transformándonos a la imagen de Cristo.

Entonces comenzamos a vivir y amar como Él.

Efesios 4:21–24 dice: Ya que han oído sobre Jesús y han conocido la verdad que procede de él, <sup>22</sup> desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño. <sup>23</sup> En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes. <sup>24</sup> Pónganse la nueva naturaleza, creada para ser a la semejanza de Dios, quien es verdaderamente justo y santo.

Efesios 4:28–32 nos muestra cómo se ve esta transformación en la vida diaria:

- El que robaba, deja de robar y comienza a trabajar y a compartir con otros.
- Nuestras palabras dejan de ser hirientes y se convierten en palabras que edifican.
- Dejamos atrás la amargura, el enojo y la ira.

- Aprendemos a ser bondadosos, compasivos y perdonadores.

Luego Pablo nos vuelve a llevar a la fuente de todo esto: el amor de Dios manifestado en el perdón que hemos recibido en Cristo.

- Las personas que entienden cuánto han sido perdonadas aprenden a perdonar.
- Las personas que entienden cuánto han sido amadas comienzan a amar como Dios ama.
- Las personas que conocen su nueva identidad en Cristo comienzan a vivir a partir de esa identidad.

El amor es la evidencia más clara de que realmente pertenecemos al Reino de Dios.

Efesios 5:8-9 dice: Pues antes ustedes estaban llenos de oscuridad, pero ahora tienen la luz que proviene del Señor. Por lo tanto, ¡vivan como gente de luz! <sup>9</sup> Pues esa luz que está dentro de ustedes produce solo cosas buenas, rectas y verdaderas.

**Conclusión:** Una vida que ama es una vida que brilla. Y una vida que brilla apunta a Cristo.

Cuando el evangelio realmente impacta nuestra vida:

- Caminamos diferente
- Amamos diferente
- Vivimos diferente

Nos convertimos en un reflejo de la luz cuya fuente es Cristo.

El Arte de Amar comienza aquí: No podemos amar como Dios ama hasta que entendemos cómo Dios nos ha amado.

Y todo comienza cuando venimos a Cristo y recibimos el amor y el perdón que Él nos ofrece.